GALERIA DRAMÁTICA MALAGUEÑA.

LA PENSIONISTA.

ZARZUELA EN DOS ACTOS

ORIGINAL DE

(JUAN SOLDADO.)

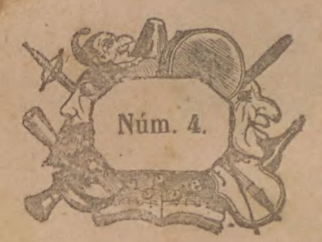
PUESTA EN MÚSICA

POR

DON ANTONIO LUJAN.

Maestro Capilla de la Capilla Real de Granada.

2 actos.–3 actrices.–6 actores, y coros.



Precio 6 rs.

MÁLAGA 1854.

La ilustracion Española, Calle nueva, núm. 61.

GALERIA DRAMATICA MALAGUEÑA.

LA PENSIONISTA.

Zarzuela en dos actos original

DE

ANTONIO AFAN DE RIVERA.

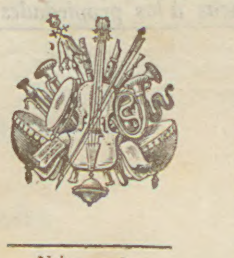
(Juan Soldado).

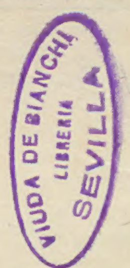
PUESTA EN MÚSICA

POR

DON ANTONIO LUJAN.

Maestro Capilla de la Capilla Real de Granada.





Núm. 4.

Precio 6 rs.

Setiembre de 1854.

Málaga: La Ilustracion Española, Calle Nueva, núm. 61.

Aprobada por la Junta de Censura de los Teatros del reino el 18 de Marzo de 1853.

Imprenta de D. Francisco Gil de Montes, calle de Cintería, núm. 3.

Pero es el ca
tal pero es el caso

ACTO PRIMERO

ACTO PRI

Canto

Co[illegible]
ó que somos llamados

BARBERO

Coro

Natividad

Caballero

Antonio

Está

Antonio

Está muy vonita

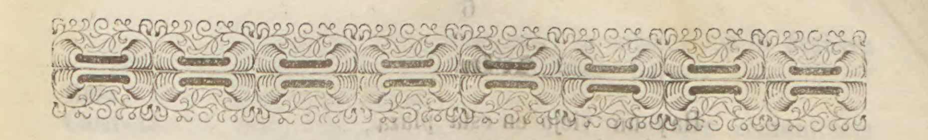
PERSONAS.

D. Críspulo.
El Doctor Mortaja.
Leopoldo.
Luis.
Sinapismo en el segundo acto y Barbero en el primero.

Escolástica.
Rosa.
Inés.
Coro de hombres.

El Teatro aparecerá dividido en dos partes: á la izquierda del espectador, sala decentemente amueblada; con sofá velador &c. y dos puertas, una que figura al interior de la casa al estremo opuesto de la que dá á la calle; y al lado de esta una ventana.

Por la derecha de la decoracion la plaza con la puerta de una barbería frente por frente á la de la casa.



ACTO PRIMERO.

Escena 1.

Aparecen sentados los Coros *en la puerta de la barbería y el* Barbero *en pié en medio de ellos.*

Canto.

Coro. Espliquénos Maestro,
á que somos llamados;
que estamos admirados
de aquesta novedad,
Barbero. Poco á poco, poco á poco
que es la cosa muy formal.
Coro. Mas diga lo que pasa
Maestro por piedad,
espliquénos la causa
de aquesta novedad.
Barbero. Escuchad, escuchad.

Aria.

Hay un viejo en esta plaza,
ja, ja, ja, en esa casa
que tiene mil arrugas
y á mas un pelucon.
Mas quiere que esta noche,
ja, ja, ja, sin mas reproche
le demos parabienes
con música y cancion.

A dos.

CORO.

Corriente corriente,
quién paga este lio?
es pródigo el tio
ó avaro quizás?

BARBERO.

Señores, Señores,
soy el encargado,
nunca os he faltado
y así no chistar.

UNO DEL CORO. Quedamos conformes y V. dirá la hora.

BARBERO. A eso de las diez cuando haya poca gente por la plaza; que no haya falta.

CORO. Vaya, quiere V. callar, hasta luego.
(*Vánse esparciendo por diversos lados*).

Escena II.

—

BARBERO. Vamos á disponerlo para que todo esté listo y no falte nada, no vaya á decir D. Críspulo que es mi música ratonera. (*Entrase en la barberia*).

CRISPULO. (*Que habrá salido al irse los coros*). Ellos son no hay duda: estaban hablando con el barbero: que contenta se vá á poner la bobilla de Rosa cuando sepa que ella es la causa..... pero voy á llamarla; le hablaré de mi proyecto de matrimonio; y cuando al dar su consentimiento esté con sí y con nó, y ru–

borizarse y lloriqueos, etc., la música me la acabará de ablandar. *(Llamando)*. Rosa, Rosita.

ROSA. *(Saliendo)*. Señor.

CRISPULO. Ven, hija mia, toma asiento, tengo que comunicarte un pensamiento grandioso; y es menester que me oigas sin interrumpirme hasta el fin; como cuando estabas en el convento y habia sermon; ahora estamos en por la señal; y hasta que diga la gloria que deseo á todos, no me has de replicar.

ROSA. Bueno Señor.

CRISPULO. Pues oye; por cumplir la voluntad de tu padre, que es para mí muy sagrada, me comprometo á darte el dulce nombre de esposo, á hacer tu felicidad; vamos á ver que te parece mi proyecto?

ROSA. Digno de V., pero es el caso.....

CRISPULO. Qué caso, ni qué niño muerto! que diria de mí la vecindad al saber que te he sacado del convento, (donde tu señor padre te dejó para evitar los peligros del mundo) y que te tengo en casa como una..... pues, bonitas están las gentes! y luego que tu aya la señora Escolástica no sabe murmurar, ya anda cundiendo nuestra boda, y si te he de decir la verdad, es el único rumor de todos los que corren acerca de mí que me agrada.

ROSA. Pues á mi maldita la gracia que me hace.

CRISPULO. Niña ¿te han enseñado las mongitas á ser tan despierta? habia allí quizá alguna Santa Clara á quien tú te encomendabas?

ROSA. Pues no habia de haber! si señor.

CRISPULO. Seguro, si hasta sus estómagos lo están, no habian de estar las estampas?

ROSA. Luego dice V. que mi aya es sola la que murmura.

CRISPULO. Con que nada, mañana se dispondrá todo, y le conduciré al lecho nupcial; y, Rosa, te lo juro descansaré: es mucha responsabilidad para mí tener cuidado de una soltera; yo te arreglaré despues de casada y podré vivir mas tranquilo.

ROSA. Pero señor casarme tan de pronto, al tercero dia no de mi resurreccion, sino de la salida del convento, que es lo mismo, sin haber visto el mundo, sin go-

zar de sus diversiones, sus placeres.

CRÍSPULO. Hola, hola; con qué sabias que hay gran mundo y fiestas y bailoteos? pues entonces qué no sabes? será el Padre nuestro que quizás de tanto rezarlo te se haya olvidado; ¿y por donde supiste eso?

ROSA. Haremos las inocentita). Por las demás compañeras de pension, y mire V. habia una que no hacia mas que llorar, digeron que sus padres la pusieron para evitar que hablase con cierto novio.....

CRISPULO. Uf! novio, y qué mal me suena esa palabra, y sobre todo en tus labios? (*Aparte*). Pues, señor, esto no es lo que yo me pensaba.

ROSA. Pero si eso no es malo; si viera V. como hablábamos de ello! y mi compañera era por cierto la que mas sabia: formaba unos castillos en el aire tan bonitos! decia: que feliz seria yó con mi Luis, con mi amante, siempre juntitos, paseariamos agarrados del brazo, volveriamos lo mismo, y si tuviésemos un niño.....

CRISPULO. Calla, calla, no prosigas; con que niño tambien! adios inocencia, adios risueños pensamientos! y yo creia casarme con una monja boba y luego es la monja alferez.

ROSA. (Parece que no le ha gustado; sigamos el papel). Y era guapo el tal Luisito, varias veces lo ví al traves de las celocías del convento, siempre mirando á lo alto; así es como á mí me gustan los hombres.

CRISPULO. Dados á la astronomía, no es verdad? siempre con el pescuezo para arriba; amantes de red como de gallinero ¿y tú no hacias tambien tus castillos en el aire?

ROSA. Oh! si señor, yo soñaba.

CRISPULO. Soñarías con una persona de edad provecta, así como yo, bajito y gruesesito de cuerpo, así como yó, amable, así cómo yó.....

ROSA. No señor, cuándo se me presentaba esa imágen creia que era mi padre; por el contrario un jóven (*Aparte*) que he dicho!

CRISPULO. ¿Cómo un jóven?

ROSA. Sí, uno que se paseaba con el tal Luisito, Leopoldo

se llamaba, y tuve noticias de que no le hubiera pesado que yo sintiera por él, lo que mi compañera sentia por Luisito.

CRISPULO. Y tú lo sentias eh? dime, dímelo todo, le correspondias quizás á su pasion, recibiste recados, billetes ó...

ROSA. Qué, no Señor (siempre es bueno mentir) si apenas lo veia..... á no ser en mis sueños.....

CRISPULO. Bien, niña, basta de sueños, retírate á descansar que ya es hora de que sueñes de verdad, y advierte que si te se presentan esas imágenes otra vez, les hagas la cruz, son ficciones del enemigo.

ROSA. (*Retirándose*). Pues no me decian tal cosas las madres.

CRISPULO. Qué saben las madres de?..... ea buenas noches. (*Empujándola*).

Escena III.

—

ARIA.

CRISPULO.

Una jóven yo buscaba
inocente, tierna y pura,
un modelo de hermosura,
á quien darle mi querer.
Que era boba me pensaba
cual criada en un convento,
mas la traigo á mi aposento
y me encuentro un Lucifer;
que haré, que haré?
si me encuentro un Lucifer?
Es forzoso que al encierro
la taimada se conforme,
que es delito en mí y enorme
detenerla por acá:
No venga el jóven,
el Leopoldito,
ese maldito
que es su galan,

y entre miradas
y entre visitas
y entre cartitas
ay! volarán.

Escena IV.

Escolástica *entrando por la puerta interior.*

Señor, Señor, tengo que comunicarle una noticia; ya saben todos los vecinos su casamiento y quieren festejarlo, felicitarlo, vaya, póquito que se han reido y alegrado de ello, y sobre todo un jóven, ay! que jóven, y no como V., Señor D. Críspulo, sino alto, delgadito, y con una gracia....

CRISPULO. Señora, Señora aya, basta de alabanzas; parece que se ha educado V. tambien en el convento; pues no digo que se han conjurado todos en hablarme de jóvenes! mas valiese que atendiera á sus quehaceres, y no en reparar la gracia y lo delgadito, con una lengua que habria para cuarenta estofados.

ESCOLASTICA. Eso es, despues que lo entero de todos los rum, rum que corren acerca de su persona, llamarme bachillera, corta sayos, vaya Señor que cuando jóven no diria V. eso!

CRISPULO. Cuántas veces le he de decir que no me nombre jóven ni jóvenes; pues es bueno, quiero viejo, todo viejo, si señora, me gusta lo viejo.

ESCOLASTICA. Lo dice V. por mi Señorito? todavia podria yo sentar la cabeza y darle gusto; bueno, lo pensaré y si fuera V. como mi difunto.

CRISPULO. Pero, so marizápalos! cuándo pudo V. figurarse que habia de ser?.....

ESCOLASTICA. Como dijo que le gustaba tanto lo viejo, creí....

CRISPULO. Si Señora, me gusta mucho el vino, el jamon y todo, todo menos las mugeres.

ESCOLÁSTICA. Ah ya! disimule V.! pero le suplico no tenga mas equivocaciones que hagan ruborizarme.

CRISPULO. Tambien rubor; vamos es V. capaz de quitarle la paciencia al mismo Job en persona; pero que escucho! un preludio quién, será este trovador? (*Asomándose*). (*Aparece* Leopoldo).

ESCOLASTICA. Qué dice V.? es un jóven ay! ay! créame V. soy inocente, aun no he correspondido á su pasion, ni le he dado motivos para que se atreva.....

CRISPULO. ¿Pero quién es?

ESCOLASTICA. (*Asomándose*). El de la tienda, sí; el mismo, se le conocia la gana de hablarme, pero no se atreveria; será de los amantes tímidos y quiere en una cancion declararse; eso es, ya principia.

Escena V.

LEOPOLDO.

Oye hermosa,
niña bella,
dulce estrella
mi cancion.
Que es lamento
ay! salido
del herido
corazon.

A dos.

ESCOLASTICA.	CRISPULO.
Señor, Señor,	Por Dios,
que dolor!	por Dios
tiene herido	escuchemos
el corazon.	la cancion.

LEOPOLDO.

Aquí tienes
á tu amante
que constante
es á su amor.
Ven, paloma,
tiende el vuelo,
sé el consuelo
á mi dolor (*Vase*).

ESCOLÁSTICA. Ay! que escucho, paloma me llama.
CRISPULO. El demonio me lleva, oh furor!
ESCOLÁSTICA. Cual espresa el amor que lo inflama.
CRISPULO. Cual la vieja comprende el amor.

A dos.

ESCOLÁSTICA.	CRISPULO.
Ya tengo quien cargue	Objeto es la niña
con estos jamones,	de aquesta tocata,
ya tengo calzones,	maldita sonata
ya tengo editor.	quien es el autor?

Escena VI.

CRISPULO. Pues no faltaba mas que musiquitas á mi casa; vamos, cuando digo que ha entrado el infierno en ella.

ESCOLÁSTICA. (*Hablando distraida*). Sí, seré tu paloma, tu palomita como dices; y juntos haremos un palomar.

CRISPULO. Pero aya de Satanás! se ha figurado que hablaba con V. la cancion, pues aunque fuera un grajo, le habia de cantar á V.?

ESCOLÁSTICA. Pues, y por qué no? es mi gusto y lo he de querer aunque sea por encima de V.

CRISPULO. Encima de mí? no, poco á poco; si acaso será encima del suelo.

ESCOLÁSTICA. Sí, señor, soy dueña de hacer lo que guste, para eso he cumplido ya los veinte y cinco.

CRISPULO. Cuatro veces no es verdad?

ESCOLASTICA. No señor, una, V. sí que..... pero me voy á contarle á mi hijita la conquista y aconsejarle como debe portarse en la casa, ya que ha salido del convento.

CRISPULO. Pero óigame, niña temprana; voy á cierto negocio urgente; y quizá tarde mas de lo regular (*Saca el relox*) son las ocho, sino he vuelto para las nueve, la niña y V. podrán acostarse, avisándole á Perico tenga cuidado de la casa; nada le recomiendo, que

à Rosita no le falte nada, quiero que esté muy contenta en ésta que muy pronto será suya.

ESCOLASTICA. Lo que es eso, por mi parte haré cuanto puedo si V. se encarga de que en vez de una, se hagan dos bodas, eh?

CRISPULO. Sí, sí, corriente (deja que yo pesque á la niña, que despues por tal de no verte aunque sea con el rey que rabió. *(Vase)*.

Escena VII.

ESCOLASTICA. Pues no es bueno que el tal D. Críspulo esté empeñado en casarse con mi Rosita; ella tan bonita, tan jovencita, mas jóven que yo, habia de querer á un viejo tan carcamal y celozo? para eso mas valiera no haber salido del convento; pero no, ella tiene su adorador; aunque á mi me lo oculta, y si sigue mi egemplo, meditaremos un rapto y pronto nos veremos libre de ese maldito viejo. *(Vase)*.

Escena VIII.

Aparecen en la calle Leopoldo *y* Luis.

LUIS. Pero estás seguro Leopoldo, de que aqui se ha refugiado el objeto de tú amor?

LEOPOLDO. Ciertísimo, amigo mio, hará casi una hora paseaba como de costumbre en la plaza cuando ví pasar junto á mi lado esa antigua dama de honor que le acompañaba en su retiro; me dispuse á seguirla, porque Rosa en su carta nada me especificaba, cuando entró en una tienda de comercio; hago lo mismo dispuesto á preguntarle, mas veo que todos se reian de no sé qué cosa que estaba contando; y entonces no creí oportuno el hablarle; me esperé, á ver si á la salida..... pero iba tan de prisa, que no tuve mas remedio que

seguirla, y por fin, la ví entrar en esta casa, sí, amigo mio, ya mi bella pensionista ha tendido su vuelo, ya es libre, si libre. ...

Luis. Cómo?

Leopoldo. Como los Españoles.

Luis. Vaya, prosigue.

Leopoldo. Te supliqué me acompañáras despues de las cancion y hétenos pensando como buscar medio para hablarle á mi querubin.

Luis. Ardua es la empresa, mas no te has informado por los vecinos de qué clase de sugeto habita en la casa?

Leopoldo. Si apenas he tenido tiempo.....

Luis. Vaya, pues voy á hacerlo por mí mismo; espérame un rato; que si el barbero mi conocido no lo averigua entonces ni el padron de la policia. (*Vase*).

Escena IX.

—

Leopoldo. Pero qué hacer mientras vuelve Luis? y esta casa que es un castillo todo cerrado! cantaré otra cancion á ver si tengo mejor resultado.

Canto.

De enamorado pecho
escucha los acentos
no lanze yo á los vientos
tan solo mi cantar,
ay mi cantar.

(*Van apareciendo poco poco primero* Escolástica *y despues* Rosa, *la primera mirará por el ojo de la llave, y la segunda por una rendija de la ventana).*

Escolastica. Ah, tú aquí,

Rosa. Cómo es eso ama, ama,
quién me viene á mi á cantar?

Escolastica. Niña, niña vamos dentro
que te vas á resfriar.

Leopoldo. Me parece que en la casa

se oyen murmullos sonar.

ROSA. Quien será?

ESCOLASTICA. Callarás.

LEOPOLDO. Volvamos á cantar.

Si no escuchas mis ayes
ni ablandas tu desvío,
verás el pecho mio
de furia reventar.

(D. Críspulo *habrá salido por el fondo á principio de la segunda cancion, é irá aprocsimándose poco á poco á* Leopoldo *hasta que acabe y dándole un golpe en el hombro*).

CRISPULO. Ojalá. LEOPOLDO. Cómo ojalá.

ESCOLASTICA. El amo yá. ROSA. El viejo acá.

Á cuatro.

ESCOLÁSTICA.

Lo pilla fregante.
ay Dios pobrecito!
y el amo maldito
le vá á solfear.

CRISPULO.

Con que eres el jóven
eres Leopoldito,
mi enojo infinito
te voy á probar;

ROSA.

Leopoldo es sin duda
que fino y rendido
habrá ya sabido
mis huellas buscar.

LEOPOLDO.

Que quiere este viejo,
por donde ha venido,
que así ha interrumpido
mi tierno cantar?

LEOPOLDO. Tiene V. la bondad de esplicarme, Señor mio, á qué ese arranque de júbilo al decir que yo iba á reventar.

CRISPULO. Y V., caballerito, le parece oportuno venir á despertar criaturas inocentes á estas horas?

LEOPOLDO. Cada uno es dueño de hacer lo que guste, y pues estoy en la calle, cantaré siempre que me plazca.

CRISPULO. O no que está mas abajo, no sabe V.? pero en fin cual es el motivo? (*Hablan aparte*).

ESCOLASTICA. (*Que habrá estado escuchando en la ventana*). Míralos, Rosa, están disputando ah! quizá alguna sospecha taladre su corazon, retírate, hija mia, tú como mas ner-

viosa no podrás presenciar la escena horrible que vá á tener lugar.

ROSA. Sí, para desafio están y hablan tranquilamente, bueno es Leopoldo para que se le atrevan! veremos en que para esto.

Escena X.

—

ESCOLASTICA. (*Dentro en la ventana*) Escuchemos.

CRISPULO. Si V. no lo hace por divertirse, por mi parte influiré lo que pueda.

LEOPOLDO. No Señor, hace tiempo que nos amamos aunque con amor casi platónico.

ESCOLASTICA. Hola, amor platónico! no sabia que yo amaba de esa manera.

CRISPULO. Pues en ese caso, admito, pero cuidado con las burlas, porque conmigo nadie se divierte, y si llego á averiguar.....

LEOPOLDO. Pues no parece sino que es cosa del otro jueves, ello es natural querer.....

CRISPULO. (Sí, á una marmota, cuando digo que la juventud ha cambiado los gustos).

LEOPOLDO. A una beldad tan hechicera.....

CRISPULO. (Si lo tomas por lo bruja) nada, sí, me conformo, voy á buscarla y veremos el medio de arreglarlo todo; pues Señor este hombre tiene los demonios en el cuerpo! (*Vase*).

ESCOLASTICA. Y yo voy á ponerme hasta la bata de seda para presentarme digna de mi futuro. (*Vase antes que D. Críspulo*).

Escena XI.

—

LEOPOLDO. La cosa está en buen estado
(*Representando*) y mejor no puede ir
¿mas quién iria á decir
que yo estaba enamorado?

este viejo que enfadado
al principio se mostró
y oir de mis dolores,
la relacion se calló
¿Porqué en su empeño cedió
y protege mis amores?
Habrá quizas conocido
que es mi pasion verdadera?
seré tan correspondido
de esa beldad hechicera?
mas saberlo no pudiera
si ella no lo confesára....
será tal vez el tutor,
que el padre lo designára...
ay! otro tanto le amára
si así comprende mi amor

Escena XII.

Luis. Albricias amigo mio,
todo averiguado está,
que fué la mejor idea
al barbero preguntar;
dice que efectivamente
una jóven principal,
á juzgar las apariencias
y un aya de Satanás
se encuentran ahí metidas,
como tres dias hará;
sin duda que una es tu ángel
y la otra es...
Leopoldo. Barrabás;
mas oye tambien la historia
que me acaba de pasar.
Cuando te fuiste me puse
paso arriba, paso allá
sin conseguir que por esas
nadie se fuera á asomar,

entonces tuve la idea
de como siempre...

LUIS. Si cantar.

LEOPOLDO. Bien, mas tuvo un resultado
que me ha gustado en verdad.
Figúrate que comienzan
muy despacio y sin chistar,
á entreabrir ventana y puerta
y yo la ra la ra rá,
y cuando mas animado
me llegaba á entusiasmar,
siento que en el hombro izquierdo,
hace una mano el compas
y vuelvo y era...

LUIS. La niña?

LEOPOLDO. Un viejo, te callarás.

LUIS. Un viejo... pues el barbero
dice que ese es tu rival;
que ha cundido el casamiento
por eso le van á dar
la enhorabuena esta noche
segun mandádolo ha
el viejo que musiquitas
á la niña quiere echar,
á ver si su pecho ablanda;
¿con que quieres saber mas?
digo, un viejo musiquitas...

LEOPOLDO. Pues escusado está ya,
que todo quedó arreglado
y si te esperas verás
como ese Señor que dices
á mi amante me traerá:
¡Si protege mis amores!

LUIS. Entonces solo callar...
me toca... será á la vieja.

(Van apareciendo los coros embozados en capas y entrando se juntan todos en la plaza y al acabar el canto se entrarán en la barberia).

Una parte del coro.	**La otra.**
A irnos ya reuniendo que es cosa muy formal, tomar una propina por solo solfear.	Vámonos, vamos dentro no hagamos esperar, y demos á este viejo norabuenas sin par.

(*Entránse los coros*).

Escena XIII.

—

LUIS. Que te parece, era falso lo que te decia, mira como se vá reuniendo la gente.

LEOPOLDO. Es verdad, si seria por escaparse por lo que el viejo se mostraria conforme, ah! veo que soy lo mas sopenco.

LUIS. ¿Pero que hacemos, vamos á estar papando moscas toda la noche? mira que si la tuya salió ya del convento, la mia todavia no.

LEOPOLDO. Pues bien, has lo que quieras; vete, yo no me separo de aquí; me voy á poner en esa esquina y, ó me convierto en piedra ó la veo.

LUIS. Bien hecho, soberbio, con eso tendrá el sereno compañia, chico si te constipas que me avises. (*Yéndose*). Si me ha de suceder esto, Dios quiera que mi Inés no salga nunca del convento. (*Vase*).

Escena XIV.

—

(*Quédase* Leopoldo *arrimado á la pared y salen en la casa* D. Críspulo *y* Escolástica, *vestida ridiculamente*.

ESCOLASTICA. Ah, Sr. D. Críspulo, ¿cómo podré pagar á V. tantos beneficios, vamos sino lo creo, quiere V. ruborizorme como antes?

Críspulo. Ea, despáchese y déjese de tonterias, mire V. por la ventana y sinó se ha ido podrá convencerse de que es verdad lo que digo, yo no miento nunca.

Escolastica. Es V. el mas bondadoso de los bondadosos.

Crispulo. Habráse visto vieja mas verde, pero en que quedamos, se asoma V. ó no, que quiero irme á hacer compañía á Rosita.

Escolastica. *(Turbada)*. Es que debe V. figurarse... Jesús si tengo un temblor... si V. que ha servido de intérpetre quisiera ahora, pues... llamarlo?

Crispulo. Pero por las once mil vírgenes; estoy yo aquí para correo de gabinete de una vieja y desfacedor de agravios de una jóven, hágalo V. si quiere...

Escolastica. Corriente, si V. se niega yo le diré á Rosita que es V. un tirano, un cafre, un herege, y en fin, que no sirve para marido.

Crispulo. *(Sugetándola)*. Ah, no diga V. semejante cosa; yo lo llamaré, si Señora; y hasta si quiere haré de cura, *(Llamando)*. oiga V. mocito, eh, eh.

Leopoldo. Parece que me llaman; voy allá. Servidor.

(D. Críspulo *habrá acercado á* Escolástica *á la ventana, ésta la abrirá del todo al ver á* Leopoldo).

Leopoldo. *(Al verla)*. Jesús.

Crispulo. *(Entreabriendo la puerta)*. Caballerito ya está cumplida mi palabra, os deseo mil felicidades; no hay duda que se lleva una antigüedad no Romana, sino Fenicia. (*Vase*).

Escena XV.

—

Leopoldo *fuera completamente admirado y* Escolástica *dentro, éste se acercará otra vez á la ventana y al verla dirá.*

Leopoldo. Jesús! jesús!

Escolastica. (*Aparte*). Pues Señor, este hombre se ha empeñado en que me llamo Jesús, y que turbado está, será menester alentarlo (*Dirigiéndose á él*). egem, egem.

Leopoldo Pues Señor, egem, egem.

Escolastica (*Aparte*). Maldito si me entiende; es mucha timidez,

ya se vé, como no he amado á lo platónico, no se como se hace.

LEOPOLDO. (*Aparte*). Si me querrá dar algun recado de Rosa, calla, alargaremos el brazo á ver si viene algun billete y así no la veré porque me espanta. (*Alarga el brazo hasta casi tocar los yerros*).

ESCOLASTICA. Si será esto tambien del platonismo, imitaremos. (*Alarga el brazo por entre los yerros a* Leopoldo *que tiene la cara vuelta, y no hace mas que poner la palma de la mano, ella no sabiendo que hacer le da una palmada; entonces vuelve la cara y dice otra vez*.

LEOPOLDO. Jesús! jesús!

ESCOLASTICA. Que Jesús, si soy Escolástica.

LEOPOLDO. (*Asomandose*). Ah, con que sí... es V. mi angel salvador.

ESCOLASTICA. (*Aparte*). Ay que gusto, antes me llamaba paloma y ahora angel, esto progresa.

LEOPOLDO. Que felicidad Señora, hábleme V. de mi amor; de mis esperanzas, de mis desvelos, de todo, de todo.

ESCOLASTICA. Pero jóven mio: yo no puedo permanecer aquí, que dirian al verme, y mi dignidad sobre todo.

LEOPOLDO. Ah, pues bueno, me es igual, entraré; qué contento, qué alegria!

ESCOLASTICA. Pero yo no le he dicho tal cosa, digo el tímido, ay! que encantos los mios. (*Abre*).

(Leopoldo *entra y se sienta con ella en el sofa*). Si yo me acojo bajo se proteccion, V. será mi segunda...

ESCOLASTICA. Pues qué ha tenido ya primera, eso no me gusta.

LEOPOLDO. Con que es cierto que habita aquí mi amada ¡oh! ya respiro el aroma embalsamado de su aliento. (*Lo hace*).

ESCOLASTICA. Que fino es de nariz; pronto ha conocido que huele mal la boca.

LEOPOLDO. Y dígame V. ¿es verdad que quieren casarla con otro, separarla de mi? hacerla infeliz? no será mientras yo viva, aquí estoy para defenderla, le daré hasta mi última gota.

ESCOLASTICA. Y ella si V. supiera, quiere á V. tanto... (*Hablan aparte*).

Escena XVI.

Aparece Rosa *hasta colocarse un poco despues de la puerta, dando lugar a que* D. Crispulo *que saldrá detras de* Rosa *se medio oculte entre ella.*

ROSA. (*Aparte*).—Hola, hola, que embebidos están, pues tenia razon mi aya (*Reparando en* Leopoldo). pero que veo! mi amante... sí el mismo... á traicion, inicua.

CRISPULO Parece que no le ha gustado, si será...

Canto

ROSA. (*Dando un grito*). Leopoldo.

LEOPOLDO. Rosa mia
consuelo de mi amor,
como palpita al verte
mi amante corazon;
mira, mira á tus plantas
tu firme adorador.

ESCOLASTICA. ¡Su adorador!

CRISPULO. ¡Su adorador!

ROSA. (*Dirigiéndose a ellos*).
Ah, no,
levántese y esplíquele
á mi aya su pasion,
que no es justo palpite
por mí su corazon.

LEOPOLDO. ¡Yo, yo!
V. Señor D. Crispulo
un nudo aquí fraguó
y voy mal que le cuadre
á deshacerlo yo;

CRISPULO. Escuche jóven belico
quien aquí le mandó
entrarse sin permiso,
colarse de rondon.

(Escolástica *coge de la mano á* Leopoldo *y presentándolo á* Rosa *y* D. Críspulo *dirá).*

ESCOLASTICA. Quien culpable es autora de todo
no es el jóven, Señor, sino yo;
mas muy pronto los lazos nupciales
borrarán de mi honor el manchon.
contesta sí (*A Leopoldo*).

LEOPOLDO. Que no
como se atreve estólida
á tal proposicion,
que objeto se proponen
haciéndome traicion.

ROSA. Le doy la enhorabuena
de todo corazon
y anuncio que me caso
D. Crispulo, con vos.

(*Va a darle la mano* D. Críspulo *que la tendrá tendida esperando que la tome, lo mismo que* Escolástica *para* Leopoldo, *todos cuatro se quedarán mirando como indecisos, y despues de un momento de pausa*, Leopoldo *desfiando á* D. Crispulo, *cogera la mano de* Rosa *y* Escolástica *tomara despechada la de* D. Críspulo).

Cuarteto á dos.

LEOPOLDO. Deten, deten, por Dios
en el amor que un dia
alegre me jurabas,
tranquilo te creia
creyendo que me amabas
mas hay! que eran mentidos,
mentidos tus lamentos
y para mí perdidos
tus falsos juramentos.

ROSA. Me acusas de traidora
é ingrato á mis amores
olvida quien te adora
burlando mis dolores,
por qué? por qué? se huyeron
mis sueños de hermosura

y el pecho conmovieron
robando mi ventura.

CRISPULO. Se arrullan como tórtolos,
no hay duda son amantes,
Señora voto al chápiro,
suélteme V. al instante.

ESCOLASTICA. Yo muero Santa Mónica
me roban á mi amante
no os soltaré D. Críspulo
sino me le dais antes.

(*Durante esta última cancion iran saliendo los coros de la barbería con el barbero a su cabeza, el que llamara a la puerta de* D. Críspulo, *conforme lo indique el dialogo*). *Cesa el canto.*

CRISPULO. ¿Qué es eso? quién me llama! suélteme V. maldita

ESCOLASTICA. No Señor: primero es devolverme á mi amante que abrir (*Dirigiéndose a* Leopoldo) ingrato.

ROSA. (*A* Leopoldo). Tiene razon mi aya.

LEOPOLDO. ¿Pero quién metió este enredo?

BARBERO. (*De fuera*). No responden. (*El Coro).*

LEOPOLDO. No puede ser otro que V. Sr. D. Críspulo y ahora mismo me la vá á pagar (*Lo coge del otro brazo*).

ESCOLASTICA. Perdónalo, Leopoldo mio. *(Sugetándolo del brazo*). no te comprometas.

ROSA. *(Riyéndose*). Ja, ja, ja, firmes.

LEOPOLDO. Suélteme V. ó me las paga por D. Críspulo.

BARBERO. Estarán sordos, llamaremos de firme. (*Lo hace.*)

CRISPULO. Pero Señor, que me van á echar la casa abajo, dejénme Vds. siquiera abrir. (Leopoldo *lo deja vá á hacerlo tirando de* Escolástica *que no lo soltara*). Ah! que vívora, de seguro ha servido V. de perro de presa. (*Abre la puerta*).

Escena final.

BARBERO. (*En el umbral*). Asómese D. Críspulo
asómese Señor,
que está mi gente música
dispuesta á dar el sol.

CORO.

Disponga de nosotros
disponga mi rubor
que tiene en cada uno
un firme servidor.

LEOPOLDO. (*Mientras canta el coro*). Esta era la funcion que te tenia preparada D. Críspulo, fuerza es confesar que es muy fino y obsequioso.

ROSA. Con la diferiencia que él tributa su obsequio á las jóvenes y tu.....

LEOPOLDO. Y yo.....

ESCOLASTICA. (*Separandolos*). Silencio y escuchemos.

ROSA. Ja, ja, ja.

LEOPOLDO. Por vida de..... (*Esto será mientras el coro*).

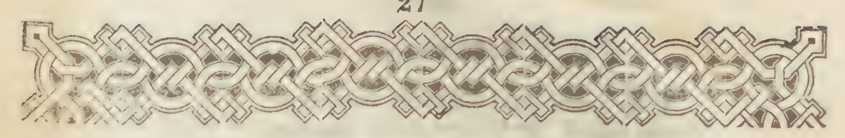
CRISPULO.
Váyanse al punto zánganos
que no quiero cancion
que estoy por mi desgracia
tocando el violon.
(*Barbero y* Coros *entrándose*).
Como es eso, ahora salimos
con que no quiere cancion?
pues á darla aquí venimos
presten todos atencion.
(*Rosa y Leopoldo*).
Si señor, si señor.
(*Críspulo y Escolastica*).
No señor, no señor.

TODOS.
Si señor, no señor, si señor, no señor.
(*D. Críspulo tomando un látigo*).
Afuera, afuera imbéciles,

largo de aquí cuadrúpedos
y todos, todos váyanse,
menos la niña y yo.

Sacude con el látigo, echando fuera los coros, y entre ellos a Leopoldo, que formaran corrillos con él como consultando que hacer, por último, hacen ademan de apedrear la casa: D. Críspulo *viendo que* Rosa *y* Escolástica *se han ido, se echará en el sofá con el mayor desaliento.* Cae el telon.

FIN DEL ACTO PRIMERO.



ACTO SEGUNDO.

La escena representa una sala decentemente amueblada, casa de D. Críspulo, *ventana á la izquierda, puertas laterales y otra en el fondo. Es de noche.*

Escena I.

(Se oye una música en la calle).
Rosa *é* Inés *estarán asomadas escuchándola.*

Canto.

UNA VOZ. Cantemos á las bellas
que alientan nuestro ser,
cual mágicas estrellas
que brindan el placer.

Coro.

Y de amor las dulzuras cantemos
con que el pecho se agita doquier,
que es la vida muy breve y debemos
ir en pos de contínuo placer.

INES. Mira Rosa, cual te festeja Leopoldo.

ROSA. Vamos que no será el tan solo, sino que habrá cierto amigo mas conocido tuyo que mio, pero atencion que vuelven á empezar. *(Durante estas palabras, será el preludio de la siguiente cancion).*

UNA VOZ.
Cantemos el encanto
de la hermosa muger,
que enjuga nuestro llanto
y acalla el padecer.

Coro.

Vivan; vivan las bellas que el alma
nos conmueven, haciéndonos ver
que tan solo se encnentra la calma,
en los brazos de Rosa é Inés.

Escena II.

Rosa *é* Inés *separándose de la ventana.*

ROSA.
Oh placer,
no piense que te olvide
Leopoldo ni una vez.

INES.
Oh placer,
á tu recuerdo amante
constante le seré.

Vanse los coros.

Duo.

ROSA.

Si grato es ver el ave
saltando en la espesura
si grata es la ventura
de un sueño encantador.
Mas grato es todavia
que aves y que flores,
sentir de los amores
el fuego abrazador.

INES.

Como en florido Mayo
el sol abre las flores
y estiende sus fulgores,
por toda la creacion.
Asi de amor el nombre
consuelo fué á mi pecho
que abrazase deshecho
en mágica pasion.

Cesa el canto.

ROSA. Acábame amiga mia
acábame de contar
la causa que ha motivado
tu venida por acá.
Con que huyéndo de tu padre,
de ese tirano.....

INES. Si tal
figúrate que sabiendo
por Luis esta novedad,
y que mandas en la casa
como gefe principal,
díjeme donde me acojo
mejor que con la amistad;
se descuidó la portera
y como un paso no mas
hay de esta casa al convento
pillé una carrera, y zas;
me vine cual me encontraba,
que me vengan á buscar,
porque no dudo que tú
y el viejo me ocultarán.

ROSA. Si, ya ves que de buen grado
te recibí sin chistar,
le dije eras una amiga
y me contestó, tu harás
cuanto te plazca Rosita,
nadie te ha de replicar,
en cuanto al aya ya haremos

porque calle y callará;
aunque es muy difícil cosa
que tiene flujo de hablar.

INES. Pues bien has de tus amores
todo el relato veraz:
¿es cierto has estado á punto
de un trueno con tu galan?

ROSA. Casi, casi, cuando el viejo
me trasladó de lugar,
avisé al punto á Leopoldo
se viniera por acá.
Mas se me olvidó ponerle
de este sitio la señal,
y así ha estado cuatro dias
sin poderlo averiguar.
Hasta que no sé por donde,
por tu Luis seria quizá
averiguó mi morada
y como siempre, cantar
era en mas remotos tiempos
nuestra única señal:
El pobre estuvo, qué risa!
cantando á no poder mas,
á ver si así conseguia
que yo me fuera asomar;
iba á hacerlo, mas me encuentro
á mi aya que se vá
andandito de puntillas
á la ventana á posar.

INES. Se creyó era para ella
la cancion, pues no está mal.

ROSA. Y que empeño se tomaba
porque me fuera a acostar
diciendo que era aquel jóven...

INES. El qué Rosa?

ROSA. Su galan;
juzga tú cual me pondria
y mas cuando luego hablar
vi á Leopoldo tan rendido
con mi aya en el sofá,

díle un grito y él al punto
fué á mis plantas á parar,
diciendo que era mi amante
y.... mas te puedes figurar
que el viejo se enfadaría
y la vieja mucho mas,
y hubo gritos y hubo voces
y el sin saber con quién dar,
hasta que no sé por donde
el barbero fué á llamar,
armando otra pelotera
y por último el final,
fué coger el viejo un látigo
y á todo el mundo pegar;
yo escapé de las primeras.

INES. Pero no has sabido mas?
¿porqué estaba con la vieja?

ROSA. Todo arreglado está yá.
Escolástica pensaba
que era por ella su afan
y hablaban de sus amores
cada uno en impersonal;
los celos fueron objeto
de mi réplica y no mas.

INES. Con qué las paces hiciste?
eso era de esperar,
y dime, el viejo no sabe
de tus amores...

ROSA. Quia,
bien sabes que lo he llegado
en un todo á dominar;
sigo hablando con Leopoldo
y con él en santa paz,
que el fin nos llegará á todos
como nos dice el refran.

INES. Pues siendo así amiga mia
felicidad nos vendrá,
tu hablando con tu Leopoldo
y yo con mi Luis, que tal,
pero ay! si sabe mi padre

que estoy aquí, es capaz
de mandarte echar mas caústicos
que hay en todo un hospital.

ROSA. Si, ya sé que es su mania,
como doctor nos querrá
á todos tener curados
y el mal de amor... pero ya
es hora de que veamos
si están ahí...

INES. Es verdad,
Dios me libre del Convento
y del poder paternal. (*Vanse*).

Escena III.

—

Entran por la puerta del fondo el Doctor Mortaja *y* Sinapismo, *éste con una mochila á la espalda llena de bendas, botes, lancetas parches, etc.*

DOCTOR. (*Sentándose en una silla que le presentará* Sinapismo). Es una felicidad esto de que las puertas estén de par en par, se cuela uno como Pedro por su casa; pero ¿estas seguro (*A Sinapismo*). de que aquí se ha refugiado esa ingrata?.. mira chico, entre paréntesis, dame el pulso á ver si te has agitado y tienes alguna novedad.

SINAPISMO. (*Retirándose*). Qué! No Señor, ninguna.

DOCTOR. Ah, pues entonces me pulsaré yo. (*Lo hace*). 69 pulsaciones, una menos que cuando vine, ah vejez, vejez. (*Volviéndose de repente y levantando la voz*). Pero estás seguro de que aquí se ha refugiado?

SINAPISMO. Si señor, los vecinos afirman que aquí la vieron entrar. Todos dicen lo mismo.

DOCTOR. Pues entonces es menester hacerle al amo de la casa una serie de operaciones quirúrjicas, es menester hacer un escarmiento, ya sabes, sangrarlo de aquella vena... del órgano de los raptores, cuni raptoris, organis, traerás porsupuesto todos los avíos. eh?

SINAPISMO. Si Señor, aqui estan, ¿pero cómo nos vamos á componer? ni V. ni yo conocemos al amo de la casa, no vayamos á tomar uno por otro y suceda una desgracia.

DOCTOR. Es verdad, debiamos habernos enterado... pero qué! ese se conoce á legua, en cuanto le tome el pulso al instante deberá tener alterado el órgano de la susceptibilidad.

SINAPISMO. (*Interrumpiéndole*). Calle! Sr. aquí viene una tambora sin tamborilero, de cierto que podrá darnos razon de todo.

Escena IV.

Dichos y Escolástica.

ESCOLÁSTICA. (*Sorprendida*). Calle! quien serán estos Señores?

DOCTOR. Yo el Doctor Mortaja, médico cirujano, y mi ayudante Sinapismo; estamos á su disposicion.

SINAPISMO. Si gusta V. de sanguijuelas, caústicos, calmantes, sangrias, mi apellido...

ESCOLASTICA. Nada, nada gracias ¿pero qué buscan VV. por aquí? no hay ningun enfermo que yo sepa.

DOCTOR. (*Adelantándose con gravedad*). Señora, no se trata ahora de matar, digo de curar un enfermo, sino de un sano y muy sano. (A *Sinapismo*). voy á procurar tomarle el pulso y así veremos si es de los nuestros, un atrevido que osa acojer bajo su proteccion á despecho de mi autoridad paterna el único vástago.... (Escolástica *lo escuchara atentamente y él le coge la mano*). La pillé, alerta, Sinapismo.

ESCOLASTICA. (*Dando un grito*). Ay! que me asesinan.

DOCTOR. Seguro, segurísimo, ciencia infalible! esta agitacion, este temblor, me prueban.

SINAPISMO. Pero Señor, si es del susto.

DOCTOR. Nada, nada, prepara el estuche, dá filo á las lancetas, con un par de sangrias de á cuatro libras se curará del mal de complicidad. (*Sujetandola*).

Escolástica. Pero no hay quien me socorra. (*A* Sinapismo *que se acercara a ella*). Aparta Lucifer (*Poniendo la cruz). ladrones ladrones.* (*Huira dirigiéndose hacia la puerta de la izquierda al mismo tiempo que saldrá por ella* D. Críspulo *quien dandole un encontron la traera al proscenio.*

Canto.

Crispulo.
Que ha sucedido?
que se ha ocurrido?
á que ha venido
tanto gritar?

Escolástica.
Que ha sucedido?
que han pretendido
que me han querido
asesinar.

Doctor.
Présteme oido
basta de ruido,
ella ha mentido,
déjenme hablar.

A tres.

Crispulo.	El Doctor.	Escolástica.
Á que ha venido tanto gritar?	Présteme oido, déjeme hablar	Que me ha querido asesinar.

Crispulo.
Pero en suma, caballero
que me diga V. espero
de su entrada en esta casa
á que debo yo el honor.

Doctor. (*Dirigiéndose á* D. Críspulo *y* Escolástica).
Conocen á Mortaja
famoso Cirujano
que raja un cuerpo humano
cual otros un melon.

Crisp. y Escol. No, no, no.

Doctor.
Pues soy ese doctor,
si Señor.

Que en pos va de un traidor
por su honor.
Y quiere que á el raptor
su furor
lo llene de dolor.

A tres.

ESCOLÁSTICA. CRISPULO. DOCTOR.

(Crispulo)
Doctor, traidor, honor,
raptor,
que se yo, que se yo,
espliquese mejor

(Escolástica)
Doctor, traidor, honor,
raptor,
eso no, eso no,
asesino mejor.

(Doctor)
Doctor, si Señor, traidor,
raptor
lo sois vos, lo sois vos,
Si señor.

Cesa el canto.

DOCTOR. (*Enfurecido*). Sinapismo prepara caústicos, pronto seis docenas de sanguijuelas.

ESCOLASTICA. (*Poniéndose detras de* D. Críspulo). Defiéndame V., Señor, que me quiere meter la lanceta.

CRISPULO. Pero qué pretende V. hacer caballero, esta señora no está enferma.

DOCTOR. Como defiende á su cómplice; Sinapismo sácate el aserruche que hay que cortar y mucho...

CRISPULO. Basta de bromas, Señor mio, ó se esplica V. ó mando que le echen ó...

DOCTOR (*Aparte*). Sinapismo las lavativas). Corriente me esplicaré, ya que le gusta que le repitan las cosas; pero primero sentémonos. (A Sinapismo *que se colocara detras de su silla)*. Todo, todo listo y cuando te avise.. *(Hablan aparte)*.

ESCOLASTICA. (A D: Críspulo). Vamos, esto ya me va gustando, oiremos la historia.

CRISPULO. (A Escolástica). Déjeme V. hacer! (*Volviéndose al* Doctor *que estará hablando con* Sinapismo) pero primero.

DOCTOR. (*Volviéndose).* Ah, sí es verdad, pero segundo. (*A* Sinapismo). De donde quiera que lo pilles, aun cuando sea del pescuezo le...

ESCOLASTICA. Señor; dígale V. algo, que me pica la curiosidad.

CRISPULO. Pero segundo....

DOCTOR. (*Volviéndose*). Pero tercero, que se vaya esa Señora.

ESCOLÁSTICA. Pues es buena! cuando ya lo iba acontar, si digo que los hombres...

CRISPULO. Si, mejores que la mugeres, vaya V. con Dios que yo só la contaré. (*Vase* Escolástica). Hay cuarta cosa Señor Doctor?

DOCTOR. Que V. se calle, Señor mio, y escuche mi última determinacion. Dentro de quince minutos, es decir, dentro de mil y tantas pulsaciones, empezadas á contar desde este momento, me devolverá V. mi hija, intacta hasta con el polvo que tenia cuando salió del Convento.

CRISPULO. Pero soy yo el pupilero de todas las niñas que salen del Convento.

DOCTOR. Con que V. se niega? (*Aparte).* Sinapismo ya va llegando la hora. Con que no quiere V. confesar que es el raptor de mi hija, el novio por quien la metí en la reclusion, infame, voy á disecarlo vivo.

CRISPULO. Esto solo me faltaba! lo que son las niñas salidas del Convento! pero cuanto tiempo hace que se escapó? digame V. algunas señas, algo para que pueda buscarla.

DOCTOR. Con que no sabe V. donde está Inés?

CRISPULO. Ines! (*Sobresaltado*) Ahora caigo, la amiguita de mi futura, la de Luisito... si... y qué voy á decirle á este Fierabras?

DOCTOR. Parece que no le es dosconecido el nombre, confiese V. picaro! que ha hecho V. de mi incauta virgen.

CRISPULO. (*Aparte*) Y voy á descubrirla? No señor, nada, no sé.

DOCTOR. A él; Sinapismo. (*Este echará al cuello de* D. Críspulo *un cordel que habra tenido preparado durante la conversacion y le sujetara sin tirar de él.*

Canto.

DOCTOR.

Ventosas, sanguijuelas,
caústicos y calmantes,
sino confiesa antes,
le voy ahora aplicar.
Aprieta, Sinapismo,
dale, dale otra vuelta,
que una sangria suelta
sin mas va ahora á llevar.

(*El* Doctor *con una lanceta grande querrá pincharle a* D. Críspulo, *que estará sujeto por* Sinapismo).

SINAPISMO.

Pinchar podeis mi amo
que bien sujeto está,
pues si se mueve un poco
él mismo se vá ahorcar.

CRISPULO.

Doctor, doctor Sangredo
tenga de mi piedad,
que todo lo que sepa
le voy á confesar.

DOCTOR. (*A* Sinapismo). Escelente medio, pero está preparado, para cuando venga la niña.

SINAPISMO. Porque Señor á ella se le va á echar.

DOCTOR. A ella se le echará otra cosa, (*A* D. Crispulo) vamos á ver donde está? esplíquese pues.

CRISPULO. Voy á contarle; su hija de V. estaba en un Convento y tenia un amante...

DOCTOR. Eso lo sé, prosiga.

CRISPULO. Y V. no queria á ese jóven y ella si...

DOCTOR. Y no sabe V. mas que eso? Ah Sinapismo, alerta, alerta, ahora las sanguijuelas.

CRISPULO. No, no es menester nada de eso, ella escapó y está...

DOCTOR. En donde, en donde.

CRISPULO. (*Viendo entrar á* Leopoldo). En... pero ahí está su amante, yo haré que le esplique y le esplicará cuanto desea; (de esta manera me vengo).

DOCTOR. Su amante, aquí de tí, Sinapismo.

Escena V.

—

LEOPOLDO. (*Entrándo*). Cuánta gente y me dijo que estaria sola con su aya. (*Aprocsimándose*). Caballeros servidor.

DOCTOR. (*Con enfado*). Para quien le haga falta sus servicios.

LEOPOLDO. (Qué mala cara). (*Acercandose á D. Críspulo*). Señor D. Críspulo.

CRISPULO. (*Con amabilidad*). Muy buenas noches, caballerito, llega V. á la mejor ocasion de hacerme un favor. (*Aparte*). tu me la pagarás.

LEOPOLDO. Lo celebro infinito. (*Aparte*). Siempre es bueno estar bien con él) y de qué se trata?

CRISPULO. Va V. á responder á mis preguntas como si fuera al confesor, porque supongo que V. ya habrá confesado.

LEOPOLDO. Si señor, vaya.....

CRISPULO. Pues bien, atencion, (*Guiñando al* Doctor). No es V. el amante de cierta Señorita jóven y guapa.

LEOPOLDO. (*Aparte*). Esto huele á casamiento), si señor, tengo esa fortuna.

CRISPULO. (*Guiñando al* Doctor). Y no estaba esa Señorita en un Convento, por disposicion de su padre.

LEOPOLDO. De un padre tirano, raro como hay ahora no pocos.

CRISPULO. (*Al* Doctor). Eh, que tal?....

DOCTOR. (*Aparte*). Jesús, no paga este hombre ni con una pulmonia fulminante.

LEOPOLDO. Pero ya han variado las circunstancias, no hay convento, ni necesidad de celocías, gracias á V.

DOCTOR. Maldicion, y que esto escuche! pronto todas las enfermedades. (*A Sinapismo*). Mas qué veo?

Escena VI.

Inés *habrá salido por la puerta junto á de la ventana como distraida á ver si veia á* Luis, *y asomándose á esta.*

Inés. No está. (*Volviéndose*). Ay! Dios mio!
Doctor. (*Cogiéndola de la mano*). Si está.

Canto

Doctor.

Infame, infame, á perra!
y de vergüenza escasa
qué haces en esta casa,
cual vaca sin cencerra?
ahora verá tu amante
do alcanza mi furor.

Inès.

Ah, Señor,
No piense que he faltado,
si he del convento huido,
ni que mi amante ha sido
quien lo haya aconsejado;
mitigue pues su enojo
mitigue su rencor.

A cinco.

Leopoldo.

Sin duda, sin duda,
que el viejo creyó
que de sus dolores
la causa era yo.

Crispulo.

Bonito es el lio,
bonito se armó,
mil gracias al viejo
que así me vengó.

Sinapismo.

Apuesto que el jóven
no sabe el dolor
que causa al pescuezo
mi duro cordon.

Ines.

Ah, Señor,
mitigue su rencor.

Doctor.

Mi furor!
do alcanza mi furor.

(*Cesa el canto*).

DOCTOR. Hija ingrata, (*A Leopoldo*) y tú, vil seductor, con qué objeto la has robado del convento.

INES. Pero, padre, si este caballero no es.....

CRISPULO. (*Aparte a Inés*). Señorita, conceda V. cuánto quiera su papá, es el único medio de salvar á Luisito, (remacharemos el clavo).

DOCTOR. Pues quién es entonces?...

INES. Pero mitigue su furia, tenga compasion de su hija.

DOCTOR. Nada, venganza, tu quieres al señor. (*Señalando a Leopoldo*).

INES. Yo.....

CRISPULO. (*A Inés aparte*): Cuidado, Señorita.

INES. Si, Señor, padre.

LEOPOLDO. (*Aparte*). Pues ésta buena.

Al decir estas palabras habra aparecido Rosa *por la puerta junto á la ventana y* Escolástica *por la de enfrente.*

ROSA. (*Desde la puerta*). Qué escucho mi amiga...

ESCOLASTICA. (*Idem*). Quién será este jóven?

DOCTOR. Pues siendo así, amigo mio, dos caminos hay que seguir, ó casarse con mi hija en este mismo momento, ó meterse en la cama que yo le haré dos visitas diarias dejándole por enfermero á Sinapismo.

CRÍSPULO. Es muy justo, si señor, casaca.

ROSA. (*Aprocsimándose*). Ah, trama infernal.

INES. Qué es esto?

LEOPOLDO. Rosa.

ROSA. Aparta inicuo que es tu amor una circular.

INES. Ten calma, amiga mia, Leopoldo no es culpable, escúchame y lo verás. (*Hablan aparte los tres*).

DOCTOR. (*A D. Críspulo*). Pero quiere V. esplicarme cuántas jóvenes hay en esta casa, pues parece cañeria de gato? es V. un hombre altamente inmoral.

CRISPULO. Cuantas! las que V. vé dos.....

ESCOLASTICA. (*Adelantandose*). Dos y yo tres.

CRISPULO. V. solo nos faltaba.

DOCTOR. Niña, Inés, basta de recados, y V. (*A Leopoldo*) caballerito, contésteme sin rodeos.

INÉS. Pero papá, mañana de dia se puede arreglar mejor, justo es que nos retiremos (*A Rosa y Leopoldo*). Así salimos todos del paso) este caballero irá por casa.. ..

DOCTOR. Pero se conforma.

LEOPOLDO Si Señor.

CRISPULO. ¿Pero no ve V. que es una escapatoria concertada para salir del paso?

DOCTOR. Tiene V. razon, que cabeza la mia, soy de contrario parecer, agárrense de la mano, y andando á mi casa que yo buscaré quien los case.

CRISPULO. Muy bien dicho.

ROSA. Pues no faltaba mas, maldito viejo.

ESCOLASTICA. Hola, con que ahora es á V. (*A Inés*). le doy la enhobuena, este caballero es capaz de querer á un convento entero.

LEOPOLDO. (*Yéndose á la puerta*). Me vá á dar un tarbardillo.

SINAPISMO. (*Yéndo detrás*). Quiere V. que lo sangre, sanguijuelas, caústicos.

LEOPOLDO. Jesús, maldígalas Dios á todas.

DOCT. Y CRISP. Que se vá Sinapismo!

ROSA. Leopoldo.

(*El* Doctor *y* Sinapismo *sujetan á* Leopoldo *y* Críspulo *á* Inés).

INES. Suélteme V. yo quiero esplicarlo todo. (*Oyese una música en la calle*).

Escena VII.

LUIS *fuera y* COROS.

(*Todos escuchan con atencion*).

Estudiantina.

Escucha luz de mis ojos
de tu amante la cancion,
que tiene á tus piés rendido
alma vida y corazon.
Asómate Inés querida,
asómate á ese balcon,
que espera de ti la vida,
el rendido trovador.

DOCTOR. (*Soltando á* Leopoldo). Inés, Inés ha dicho; quien se ese gilguero.

INES. Basta de misterios, sepa V. padre que estoy en casa de mi amiga de Convento, que este caballero á quien sujeta es su amante.

PENSIONISTA.

DOCTOR. (*Soltandolo*). Cómo su amante! y el tuyo, quien es? yo quiero un amante tuyo...

CRISPÚLO. Yo se lo diré á V., es el de la música, ese (A *Inés*). no ha querido V. guardar el secreto, tome...

DOCTOR. Pues allá voy, Sinapismo, este es el momento crítico, el crítico momento. vamos Inés y si me replicas te mato. (*Aturdido en vez de cojer á* Inés, *cogerá á* Escolástica *quién asustada le seguira del brazo. (Vanse)*.

Escena VIII.

—

INES. Pero que enfurecido se vá á poner mi padre cuando vea la equivocacion, no quisiera hallarme en el pellejo de tu aya.

ROSA. Que se fastidie, á ver si así se cura de su aficion á los hombres, en diciendo que vá con uno aunque la llevára al infierno.

CRISPULO. Puesto que ya nos vemos libres de ese fierabras (hablando con perdon de V. Señorita, quiero saber qué significa este caballero aquí y qué significa tambien esa antisocial palabra de amante.

ROSA. Significa que Leopoldo será mañana mi esposo y que V. ayudará á nuestra union.

CRISPULO. Yo ayudar á meterla otra vez en el Convento de donde ojalá no hubiera salido nunca.

LEOPOLDO. Y con qué derecho caballero?

ROSA. (*Cogiendo á* D. Crispulo *del brazo)*. Quieto, Leopoldo, corre de mi cuenta convencer á D. Crispulo, tengo un medio eficaz para convencerle; ¿me permitirá V. venir á mi cuarto? y tú Inés, me he encontrado cierto papel en mi cómoda y quisiera leerlo delante de vosotros, hasta despues Leopoldo.

CRISPULO. (*Aparte*). Pues Señor, veo que se aprende mas en un Convento que en una Universidad.

Escena IX.

—

Leopoldo *solo.*

LEOPOLDO. Maldito si nada entiendo
entre tanta confusion,

ella ha dicho que me espere,
pues esperemos; mas yo
me sostengo cada dia
en la mas firme opinion,
de que es D. Críspulo un tuno
de los de marca mayor;
(Se oye ruido en la calle).
mas qué voces! qué algazára!
(Asomándose).
á qué vendrá ese rumor.

Escena X.

Luis *saltando por la ventana muy colorado y azorado.*

LUIS. Socórreme amigo mio,
defiéndeme tu por Dios.

LEOPOLDO. Pues que te pasa que vienes,
como niño con sarampion;
te han robado, te han pegado
te han herido?

LUIS. Toma, peor que peor;
apenas hube acabado
de solfear la cancion,
despedí á mis compañeros
y solo me quedé yo,
esperando se asomára,
junto á ese guarda canton;
mas hay, se acercan dos hombres
y me dicen, es el señor
que acaba de dar la música?
y yo dige, por que no?
y entonces amigo mio
de pensarlo me da horror,
me acercan una estantigüa
del tiempo de Salomon,
que con la noche en tinieblas
me causaba mas pavor;
les digo que es lo que quieren
y me responden chiton;
el uno bajo profundo,

y el otro voz de tenor.
Me cojen por ambos brazos
é iban ya sin remision
a....

LEOPOLDO. matarte?

LUIS. No, á casarme
que es muchisimo peor;
doy voces, viene el sereno
y con la luz del farol
nos vemos todos el rostro;
pero el asombro mayor
fué el del viejo, que era el padre
de mi Inés....

LEOPOLDO. Si se salió
á buscarte, mas creyendo
se llevaba en su furor
á Inés, se llevó á la vieja,
por una equivocacion.

LUIS. Ya, con el aya de Rosa;
pues va á pegar el Doctor,
con ella todo el corage
por que con él se salió;
y á mí que tambien quería
sujetarme el buen Señor
para que despues tuviese
casaca sin remision.
Pero gracias a mis piernas
que sin ellas estoy yo,
mas lleno de medicinas
que la botica mayor.
Yo no sé cuantas sangrias
á la vieja recetó.
Pero en fin, pude escaparme
y gracias á este balcon,
por que si no me asesinan
entre ayudante y Doctor.
Ah, ya quisiera casarme
ó tronar.
(*Salen* Inés Rosa *y* D. Críspulo).

INES. Y por que no?

si estás Luis tan disgustado
por mi parte se acabó.

Luis. No faltaba mas que esto,
para acabar la funcion:
como tú Inés no ha sufrido...

Crispulo. Bien, amigo se acabó,
que son VV. las niñas
capaces de dar al sol
un tabardillo, y prefieren
andar con y con no
que hablar claro; si allá dentro
ahora mismo se arregló.

Ines. Pensaba de otra manera
que tú Luis.

Crispulo. Por Dios,
y V. Señor Leopoldito
no se esté haciendo el bobon,
que me ha robado la alhaja.

Leopoldo. Oh, Rosa, tanto amor...

Rosa. (A *Luis é Inés*). Vamos daos ahora la mano
que luego será

(Escolástica *entrando con las manos cubiertas de vendas, y el trage con el mayor desarreglo*).

Escolastica. Favor favor;
Socorránme amos mios
que viene ese Doctor,
y quiére que dos caústicos
completen la funcion.

Rosa. y Leop. La pagó, la pagó.

Ines y Luis. Qué dolor! qué dolor!

Crispulo. *(Sentándola en una silla)*.
Sosiéguese Señora
y diga quien mandó
el irse con el viejo
autor del palizon.

Todos. Atencion, atencion, atencion.

Escolástica. Ay! Dios mio, apenas puedo moverme; no me ha dejado gota de sangre en el cuerpo, me ha metido el bistun por mas de cuatro veces, mientras el maldito Sinapismo me sujetaba, oh, todo lo han arro–

llado, no han respetado ni la mas pequeña de mis circunstancias.

CRISPULO. Bien empleado, para que ya desde hoy en adelante no mire con tanta aficion á los hombres.

ESCOLASTICA. Al contrario, si tuviera un marido no me pasarian semejantes fracasos y ello es preciso que se me vengue. VV. Señores son los encargados. Leopoldo, siquiera por aquella ingénua declaracion ....

ROSA. Tiene razon.

LEOPOLDO. Volvemos á las andadas, mire V. que llamo al Doctor y...

ESCOLASTICA. Dios me libre (*Aparte*). Si al fin es un coqueton (*A Luis*). V. tiene una cara muy simpática y tomará á su cargo mi ofensa, siquiera por la parte que le ha cabido en ella.

LUIS. Señora no puede ser.

INES. Es mi esposo y yo soy la hija del Doctor.

ESCOLÁSTICA. Pues no se arrime V. á mí. (De tal árbol tal astilla).

CRISPULO. (*Aparte*). A que se empeña en que yo la vengue.

ESCOLASTICA. Pues siendo así Señor Don Críspulo, nadie mejor que V. podra vindicar mi ultraje, será V. vencedor peleando por tan justa causa. Ahy! como me duelen las sangrias.

CRISPULO. Mejor será que se vaya á su aposento.

ESCOLASTICA. Pero si no puedo moverme, ayúdeme V.

CRISPULO. Siempre he de ser yo. (*La agarra y no podra levantarla*). Pero si pesa como de plomo.

ESCOLASTICA. Ay! que me dan mareos.

CRISPULO. (*A Leopoldo y* Luis). Tengan VV. la bondad de ayudarme á conducir este saco.

ESCOLASTICA. (*Suspirando*). Y no de paja.

CRISPULO. ¡Si quisiera Dios!

(Luis, Leopoldo *y* D. Críspulo *cogeran á* Escolástica *y apenas podran sostenerla, mas al ir por medio de la escena).*

LEOPOLDO. Como pesa.

LUIS. No hay quien cargue con ella.

Escena XI.

—

El Doctor *aparece por el fondo y* Sinapismo *poco despues segun lo indique el dialogo.*

DOCTOR. Aquí estoy yo, ahora veremos.

(Escolástica *al oir la voz del* Doctor *se soltara de los otros y se pondra tan ligera a correr en todas direcciones, pero al meterse por la puerta orilla de la ventana,* Rosa *y* Leopoldo *que al oir la voz del* Doctor *habrán huido le daran un portazo, irá á la de enfrente mas* Luis *é* Inés *haran lo mismo, entoces tirará por el fondo al mismo tiempo de la entrada de* Sinapismo *en cuyos brazos se desmayará de miedo*).

Escena final.

—

SINAPISMO. (*Al entrar*). Sanguijuelas, caústicos, pero que es lo que se me viene encima. Señor Doctor.

DOCTOR. Es esa infame, déjala en el suelo que ya queda bien castigada.

SINAPISMO. Veremos si dándole un pellisco. (*Lo hace*).

ESCOLASTICA. Ah malvado, Señor D. Críspulo, protéjame V. (*Se coloca al lado de* D. Críspulo *y* Sinapismo *detras de su amo*).

DOCTOR. Ahora vá con V., dígame por que ha albergado en su casa á una gallina de otro corral, que ha hecho de mi hija, de su amante, es preciso que me lo devuelva, quiero mi hija y un marido para mi hija, de lo contrario, Sinapismo...

ESCOLASTICA. Mejor, Lucifer.

(*Desde el portazo dado a* Escolástica, Luis, *é* Ines, Rosa *y* Leopoldo *tendran entreabierta la puerta*).

CRISPULO. Corriente, lo haré, pero con la condicion de que ha de perdonarlos.

DOCTOR. En casándose, perdon.

(Luis *é* Inés *saldran á la escena lo mismo que* Rosa *y* Leopoldo).

CANTO.

A dos.

LUIS *é* INÉS *al* DOCTOR.

Cual hijos obedientes
por siempre le estaremos,
si ahora le merecemos
un completo perdon.

LEOPOLDO *y* ROSA. *á* D. CRISPULO.

De amigo el dulce nombre
le es ahora concedido,
y demos al olvido
su rídiculo amor.



DOCTOR.

Concedo, concedido
mas si hacen lo de antes,
yo tengo un ayudante
y á mas soy un Doctor.

ESCOLASTICA.

Ay! Dios, todos se casan
tan llenos de ventura,
y para mi hermosura
no hay un adorador.

CRISPULO.

Acepto cualquier cosa
que si quedo á la luna
no fué poca fortuna
romper el papelon.

SINAPISMO.

Señora, no prosiga
si vale un ayudante
le ofrezco en este instante
ser hoy su sangrador.

Cuadro final.

—

Rosa *y* Leopoldo *á un lado y al otro* Inés *y* Luis, *en medio el* Doctor *y* D. Crispulo; *detras,* Escolástica *y* Sinapismo.

Todos á la vez cantan.

ROSA *y* LOPOLDO. INÉS *y* LUIS.

Si los males que el pecho agitaron
y momentos de amargo dolor,
se convierten en gratos placeres
viva, viva, que viva el amor.

DOCTOR. Si apesar de mis fieros rigores
sin tener de mi ciencia el furor,
se me empeña en casarse este jóven
viva, viva, que viva el amor.

CRISPULO. Si por solo servir de padrino
de mis cuentas los yerros sufrió,
aunque el otro se lleve la novia
viva, viva, que viva el amor.

ESCOLÁSTICA. Si despues de sufrir los furores
de ese inicuo y maldito Doctor
le consigo atrapar su ayudante
viva, viva, que viva el amor.

SINAPISMO. Si el dinero me entrega la vieja
que en sus años pasados ganó,
los estuches abdico gritando
viva, viva, que viva el amor.

TODOS. Viva, viva, que viva el amor.

FIN DE LA ZARZUELA.

Los representantes de esta Galeria, son los Señores que á continuacion se espresan.

D. Antonio Cordero.	*Almeria.*
D. Juan Muro.	*Algecira.*
D. Pablo del Piño y Mora.	*Aguilar de la frontera.*
D. José Marcili.	*Alicante.*
Sres. Llorens hermanos.	*Barcelona.*
D. F. Arjona.	*Cádiz.*
D. Antonio Crivell.	*Ceuta.*
D. Rafael Arroyo.	*Córdoba.*
Sres. Astudillo y Garrido.	*Granada.*
D. José Salas.	*Jerez de la frontera.*
D. Francisco Delgado.	*Lorca.*
D. Manuel Romeral.	*Madrid.*
Sres. Delgados hermanos.	*Idem.*
D. Fermin Guirao.	*Murcia.*
D. José Moreti.	*Ronda.*
D. Juan Antonio Fé.	*Sevilla.*
D. Eusebio Garcia Ochoa.	*Toledo.*
D. Juan Bautista Gimeno.	*Valencia.*

En los demás puntos del reino cobrará el derecho de representacion, los Sres. representantes de la Galeria Dramática de los Señores Delgado Hermanos.